

EL HOMBRE DE HOY Y EL CAMINO QUE CONDUCE A SHAMBALLA

Los Misterios de Shamballa por VBA

Descripción de la conferencia.

El camino que conduce a Shamballa y la Serena Expectación. ¿Qué es para nosotros un *hombre espiritual*? ¿Dónde está la causa del malestar social? ¿Cómo debería vivir un discípulo en esta Nueva Era? El proceso de pequeñas crisis durante la creación del Antakarana. De cómo se puede reconocer la intención. La relatividad del mal y del bien en el discípulo. El esfuerzo, la voluntad y el libre albedrío. Sobre cómo se puede hablar del mal en el corazón del hombre.

Vicente Beltrán Anglada
Barcelona, 6 de Abril de 1988





EL HOMBRE DE HOY Y EL CAMINO QUE CONDUCE A SHAMBALLA

Vicente.— La conversación de hoy hace referencia al *Centro Místico de Shamballa*. Las dificultades son enormes para llegar a penetrar este centro espiritual, el más trascendente y esotérico del planeta.

Naturalmente, que las personas que han leído, por ejemplo, en cualquier periódico una conferencia sobre Shamballa, y se presentan aquí por vez primera, seguramente que les chocará que no podamos hacer lo que se hace con una serie televisiva, que vuelven atrás y luego adelante, y cuando ha pasado la conferencia ya se ha terminado y todo ha sido sobre el tiempo pasado de lo que se ha dicho; de ahí que seguramente que habrá cierta confusión cuando hablemos de Shamballa en otros aspectos quizá no tan esotéricos aparentemente, pero sí psicológicos, hasta el punto de que penetra dentro del límite o el círculo-no-se-pasa de las relaciones sociales, el contacto entre los seres humanos, los estudios más o menos esotéricos, el contenido potencial del alma de cada persona que se siente realmente investigadora, llegando a un punto en el cual ya aparentemente no se puede avanzar. Entonces, para cubrir un espacio aparentemente insalvable sobre los pasos dados anteriormente hasta llegar al momento actual, Uds. pueden recurrir, si han estudiado esoterismo, a todo cuanto ha sido dicho en teosofía o en filosofía mística acerca de la evolución del planeta, y más profundamente y más peculiar y personalmente, a nosotros mismos, la humanidad, y ver que es lo que podemos hacer, atenernos a las reglas, a las disciplinas, a los yogas, a las meditaciones más o menos trascendentales, para tratar de penetrar en este centro.

Hay una palabra clave que ha guiado hasta aquí los pasos del verdadero discípulo espiritual que es "*La Serena Expectación*", el poder penetrar sin esfuerzo alguno en alguna de las antecámaras o las esferas silenciosas de Shamballa, pero dense cuenta, que desde siglos inmemorables la humanidad se está esforzando para llegar a un punto, un punto que jamás llega a ser descubierto y revelado porque la verdad no está en un sitio determinado, no es un tema para el análisis intelectual, está mucho más allá y por encima de las elucubraciones mentales. Por lo tanto, si pudiésemos descubrir el gran secreto de la Serena Expectación, si pudiésemos valorar de una manera psicológica lo que es realmente el camino del hombre espiritual en nuestros días, del místico, del discípulo o del aspirante espiritual que está tratando de llevar su vida a un cumplimiento, a una realización y al propio tiempo poder servir de canal de expresión de energías que la humanidad necesita desesperadamente.

¿Qué es para nosotros un hombre espiritual? Desde el punto de vista esotérico es una persona radioactiva; utilizando un término científico de esta era, tiene una radiación, su servicio es la expansión de esta vibración que él ha conquistado, "*la Serena Expectación*", es el punto de partida y es el punto de llegada y es el punto de confluencia de todos los esfuerzos de la humanidad a través del tiempo. Al iniciarse la construcción del puente de arco iris del Antakarana, vemos que ahí empieza ya la lucha por adquirir esta suficiencia mental que capacita al individuo para penetrar el secreto de las cosas, el secreto subyacente de verdad, está más allá y por encima de la mente, y entonces, para conquistar la verdad, para descubrirla, no para



conquistarla, habrá que trascender la mente de una u otra manera. ¿Y cómo puede trascender la mente el hombre moderno que utiliza el vehículo mental como símbolo de la competición que existe dentro de cualquier tarea social del mundo? ¿Y qué podemos hacer nosotros que venimos constantemente aquí? Supongo que no vendremos a recrearnos con palabras, porque las palabras son engañosas; buscando el sentido de la acción correcta, y ver de que manera podemos salir del caos, no del caos social, el caos de nuestra propia vida, que naturalmente forma parte del gran contexto planetario y no podemos hablar realmente de los males sociales sin hablar del mal que está en el corazón del hombre. La sociedad es un conjunto de individuos, no hay sociedad sin individuos; entonces ¿dónde está la causa del malestar? En nosotros.

El aspecto social es una exageración del individuo, no un complemento del individuo por lo que estamos viendo, entonces, el poder que engendra necesidades, la capacidad de percibir exactamente cuál ha de ser la acción correcta, la utilización de la buena voluntad y el sentido místico de la propia redención de nuestra vida humana, empieza precisamente aquí y ahora y no después. ¿Se han dado cuenta que siempre posponemos hacia mañana los límites de nuestra acción, que siempre estamos presos dentro de un círculo infranqueable de nuestros propios prejuicios, y que salir de esos prejuicios impone un esfuerzo, y estamos tan aposentados dentro de nuestra torre de marfil que vemos los accidentes, los acontecimientos, los hechos, las circunstancias como algo aparte de nosotros? Nosotros somos la sociedad, nosotros somos el terrorismo, nosotros somos todo cuanto existe de nefasto dentro de esta sociedad humana.

¿Nos hemos atrevido a decir no con toda la fuerza de nuestra alma a lo que está sucediendo, o estamos marcando simplemente el compás del tiempo porque no nos importa el esfuerzo?, estamos bien sentados, bien cómodos. Y ahí está la vida espiritual del hombre moderno, al menos en algunas de sus etapas. No diré que no existan personas realmente inteligentes y de buena voluntad, que siguiendo el impulso de la razón y el entendimiento y singularmente el amor hacia los demás, están haciendo méritos suficientes para crear el superhombre. La sociedad en general, está viviendo de las migajas de los conocimientos que nos legaron del pasado, pero en la actualidad el hombre debe aspirar a más, debe ser más completo en sí mismo, debe conducirse directamente en su acción, debe ser original, no ser un reflejo de la tradición y de todo cuanto ha sido la humanidad en el pasado, porque estamos enfrentando nuevos hechos y nuevas situaciones, y cada tiempo trae su propia esperanza, su propio progreso y también sus propias dificultades y cuando les hablo de Serena Expectación como guía espiritual de todos los senderos, ya sea el Tao, el Zen, o cualquier otro sendero, nos damos cuenta de que realmente todos buscan lo mismo y, sin embargo, están discutiendo por los efectos secundarios de aquello que llamamos el camino que va de aquí allá, y cada cual ha creado su propia meta, y yo me pregunto si esta meta es tan importante que justifique la lucha entablada entre los grupos religiosos, filosóficos, teológicos, científicos, porque todos buscamos lo mismo, ¡por favor!, ¿Por qué entonces discutir por cosas tan superficiales como la manera de llegar a esta meta, llamémosle Dios a esta meta, la verdad, la bondad, o la justicia? ¿Que nos dice realmente esto? A mi entender nada, porque hemos perdido la fe en nosotros mismos, y cuando una persona pierde la fe en sí mismo ha perdido de vista el camino que conduce a Shamballa. Shamballa es la perfección, Shamballa es la evolución complementada desde todos los tiempos y desde todas las edades porque es la síntesis del pasado,



del presente y del futuro, y nosotros veremos siempre Shamballa como una fracción de algo que tenemos o de algo que deseamos, ¿verdad?

Bien, para mí la verdad debe ser descubierta mirando internamente todas nuestras condiciones psicológicas, tratando de ver nuestra relación social, la relación con la familia, con el grupo, con la sociedad general de un país, o de todo un continente o de todos los continentes. Estamos llegando a unos puntos extremos de tensión planetaria y no nos damos cuenta de que los estudiantes esoteristas, los investigadores, están fallando en este punto, porque todavía no han dado toda la fuerza que pueden dar para esta sociedad angustiada, que corresponde precisamente a las fases más duras del Kali-yuga planetario, "La Edad de Hierro", de la cual nosotros hemos de salir triunfantes y como buenos alquimistas transformar el hierro del primer yuga con el oro del Satya-yuga, que es realmente la fuerza universal de Shamballa.

Naturalmente, esto son disgregaciones filosóficas, dense cuenta, para mí lo ideal es pasar de este aspecto filosófico al aspecto psicológico y científico, que es donde fallan la mayoría de los aspirantes espirituales de todos los tiempos. Unificar el criterio, hacerse solidario, que la investigación no lleve un móvil concreto, a una meta definida, porque en la verdad no hay metas definidas, si la verdad está en todo, no podemos fijarla en un sitio y decir "voy hacia ya", porque nos equivocaremos. Pero pueden existir dentro de nosotros zonas de distensión creadora, zonas dentro de las cuales hay paz, hay profundidad, hay bondad, y hay justicia. Si pensásemos con el corazón y sintiésemos con la mente, parece paradójico, pero, entonces, nos liberaríamos de la condición humana, porque veríamos las cosas en su propia dimensión, no crearíamos aspectos negativos en nuestras relaciones sociales, viviríamos tal como debe vivir un discípulo de la Nueva Era, afrontando los hechos con toda la fuerza de la intención, y darse cuenta que cuando les hablo de atención, la máxima expresión de Dios en nosotros, hay que contar que esta atención viene provocada por una intención de base, que no es nuestra, que es la del propio Dios. A través de la atención Dios es consciente a través de nosotros y la atención es la base de la Serena Expectación, es la base de un descubrimiento de los bienes inmortales, y ahora hemos llegado a un punto en el cual todos nos creemos suficientes, porque quizás hayamos leído la Doctrina Secreta o El Fuego Cósmico o quizás sepamos repetir de memoria los versículos de la Biblia o del Bhagavad Gîta; nada, todo esto queda archivado dentro de la memoria, lo cual significa que estamos atados al inconsciente colectivo de la raza, y aquí está esta esfera dentro de la cual se mueven las ansias de la humanidad, sus esperanzas, sus temores y hay que tratar de salir nosotros, pensando en nuestra contribución social del centro de este inconsciente colectivo y hacernos cada vez más conscientes del origen de las cosas, del descubrimiento de nuestro ser interno. Y ahora podríamos discutir con amplitud estas pocas ideas formuladas.

Xavier.— Quizá siendo práctico, aparte de esta atención que el discípulo debe de mostrar como canal divino, como canal de autoconciencia para esta divinidad, ¿cómo debería vivir un discípulo en esta Nueva Era?

Vicente.— Muy atentamente, precisamente. (*Explica sobre una pizarra*). La intención de Dios, según los estudios esotéricos, está en el centro Coronario, el centro Sahasrâra de los estudiantes de yoga, y el centro de la atención está en el centro Ajna, el centro de la mente, entonces, cuando hablamos por ejemplo del Antakarana, lo situamos en el entrecejo sabiendo que el centro



Coronario está aquí, remarcando precisamente el centro pituitario, o la glándula pituitaria, y la glándula pineal; el Antakarana es esto, aquí está la intención de Dios y aquí está la atención humana. Me pregunto, y les pregunto a Uds.: ¿Qué haría la intención de Dios si no fuese la atención humana? ¿Cómo sería consciente en los tres mundos si no fuese por este aspecto? ¿Por qué les hablo de atención? Porque la atención debe complementarse a través del Antakarana con la intención de Dios. Teniendo en cuenta que el Antakarana está dividido en siete sectores, y que al propio tiempo que se va desarrollando el Antakarana, es decir, la progresión de Ajna hacia el centro Coronario o Sahasrâra, otro hilo de infinita grandeza está descendiendo desde el centro Ajna hasta el centro Cardíaco en el espacio y que, por lo tanto, el Antakarana es el complemento de la vida humana. De ahí, que quizá tengamos que estudiar muy profundamente la creación o la construcción del Antakarana para poder pulsar mágicamente las puertas de la verdad, poder identificarse con todo cuanto acerca de la verdad hemos escuchado, leído, a través de los libros esotéricos de todos los tiempos, incluyendo la magia y la alquimia. Entonces, todo este proceso, dense cuenta, se trata simplemente de que nuestra atención nos está conectando con la intención de Dios de ser consciente en la vida humana. Si cerramos la barrera, si entre el centro Ajna no hay una presión hacia arriba, no esperemos que haya una presión hacia abajo de la divinidad, de manera que el conflicto social se haya aquí, en la construcción del Antakarana, y que cuando el Antakarana ha sido completamente realizado o construido, surge un estado de *Serena Expectación*.

La Serena Expectación es la unión entre la intención de Dios y la atención humana. De ahí, la importancia que le asigno a la atención y siempre les pregunto ¿están Uds. atentos? No aquí y ahora, si no en cualquier momento de su vida, están haciendo una cosa y piensan en otra y Uds. aquí ¿cuántas veces durante el curso de la conversación su mente se han ido lejos en sus asuntos particulares o en asuntos, digamos, sociales? El hombre debe estar siempre donde está y no moverse de ahí, y ahí está el secreto de la verdad y del camino que conduce a Shamballa, porque la atención es una expresión mental del primer Rayo, del Rayo que está conectado con la intención de Dios y buscando el primer Rayo, el segundo para complementarse con el tercero que podíamos situar aquí, en el centro Laríngeo, comprendan Uds. que el Antakarana que se está realizando aquí, aquí tiene también siete sectores y a medida que avanza un sector se crea un triángulo, hasta que llega a ser tan completa la unión entre este centro y el centro Laríngeo, coincidiendo con el centro cardíaco, que, entonces, tenemos al hombre liberado, un Maestro de Compasión y de Sabiduría, cuya vida es intención más atención, y el amor que supone el haber llegado a un aspecto luminoso del Antakarana hacia uno de los sectores del centro Cardíaco, creando nuevas formas de expresión del amor en el hombre. Que no es el amor al dinero, ni a la condición social, ni a sí mismo, es el amor impersonal, el amor a Dios, porque está aquí, porque la intención de Dios y el amor de Dios se complementan.

Xavier. — ¿Y cuál es el papel en este triángulo o fuera de este triángulo de la Alta Mayor?

Vicente. — Es un punto de paso, porque el centro Alta Mayor que situaríamos aquí, se encargará de unificar el centro Laríngeo con este centro, creando un nuevo triángulo, Alta Mayor. El centro Alta Mayor tiene una importancia porque es el que vincula los centros, digamos, debajo de la cabeza con los de encima, es este punto que a veces nos duele aquí, entonces, existe una unión completa. Pero, hablamos de lo simple, pero esto ya lo complicaría, porque tendríamos que ver cuando se crea el centro Alta Mayor, y el centro Alta Mayor no puede ser creado hasta que



no esté bien avanzado el Antakarana, porque no hay unidad entre el centro Ajna con el centro Laríngeo, y en cambio el centro Laríngeo es el que se conecta directamente con Alta Mayor, y si añaden Uds. que con el tiempo el gran triángulo entre Laríngeo, Alta Mayor y el Corazón, tendrán una idea de lo que está buscando la Jerarquía, Dios en nosotros.

Leonor.— Vicente, quiero decirte una cosa que se me ha venido a la memoria ahora, por ejemplo, pensando en lo que ha dicho aquí el amigo, la actitud del discípulo en la vida, yo creo que si el discípulo ya es discípulo, su actitud será siempre intuitiva, porque él recibe el mensaje directo, el trabajo es para el que no es discípulo y se lo cree, en este caso, la actitud de los que todavía no somos discípulos, es la que tenemos que buscando la verdad llegar a ella, pero el mérito no es un discípulo, su actitud ya no tiene discusión, el ya es un discípulo. Entonces, cuando la actitud no es completamente con lo que se predice, entonces, es eso que no es discípulo todavía, que tiene que estudiar la actitud que tiene que tomar entre la humanidad. ¿No es así?

Vicente.— Pero es que todos los seres humanos somos discípulos en algún grado. Cuando hablamos de discípulo, el decir que ha traspasado el cuarto segmento o zona que va al centro Coronario, existe entonces un camino que aceleras el proceso, cuando el discípulo o la persona ha llegado aquí, se puede considerar salvo ya. La etapa difícil es la primera, segunda y tercera, que manifiesta el Hatha-yoga, Bakti-yoga y Raja-yoga, cuando ya hemos llegado aquí, al cuarto aspecto, podemos hablar de Agni-yoga, el yoga de fuego, el yoga de síntesis. ¿Se dan cuenta? Entonces, existe una relación directa entre el corazón del hombre, el corazón de la divinidad, y un contacto consciente con el plano búdico, y el plano búdico es el plano del corazón de Dios. Es como si Dios con un gran compás desde el cuarto subplano del plano búdico, que es el cuarto plano de la naturaleza o de la raza humana de todo ser viviente, extendiese hacia el límite del círculo-no-se-pasa de la individualidad del ser humano, creando nuevas zonas cada vez más amplias de distensión, y aquí se nos presenta como siempre la gran analogía dentro de un universo septenario.

Se nos dice que nuestro Logos solar, es un logos de cuarto orden, lo cual significa que todo el sistema solar es físico, entonces, la importancia que tiene el número cuatro, cuando converge, por ejemplo, como en los momentos actuales, en un cuarto esquema planetario como la Tierra, en una cuarta cadena como la nuestra, en un cuarto planeta que es nuestro planeta, y en una cuarta ronda dentro de esta cadena. Forzosamente, la humanidad debe sentirse realizada porque la humanidad es el cuarto reino de la naturaleza. Ahí está el principio de la analogía, y a través del principio de la analogía podremos captar las ideas más aparentemente lejanas. Nos estamos haciendo uno con la propia Divinidad, al menos a través del conocimiento intelectual.

Existe después un proceso que va mas allá del cuarto aspecto, se nos habla de una quinta cadena, de una quinta ronda y de lo que sucederá dentro de tantos millones de años, no me preocupa demasiado el tiempo, porque para mí lo más importante es el presente, y el presente si Uds. lo analizan bien, no tiene tiempo. Simplemente está limitando cuanto sucede a su alrededor, pero esto no tiene importancia desde el ángulo de vista esotérico. Es decir, que el hombre ha nacido para ser original, y la única originalidad que tiene el hombre es conectarse con la intención de Dios, y por eso todo cuanto estamos diciendo aquí acerca de la atención constante, hasta los más pequeños asuntos personales, porque todo tiene su importancia, desdeñamos unos actos que



creemos insuficientes o superficiales y nos abocamos a los grandes actos, sin darse cuenta que entre dos actos grandes debe haber una secuela de actos menores, igual que dos iniciaciones ¿Qué sería una iniciación con respecto a otra si no hubiese las pequeñas iniciaciones de cada vida del hombre que está sufriendo? Nada, todo se perdería en el vacío.

Interlocutor. — ¿La niña me preguntaba si cada segmento significa una iniciación? Entonces, prefiero que le respondas tú, y después quería hacer otra pregunta yo, y es que tú nos hablas de cuando estamos creando el Antakarana, llega un momento en que tenemos miedo, o sea, intentamos retroceder, ir hacia lo seguro. ¿Esto que sucede al final de cada segmento?

Vicente. — Hay una pequeña crisis cada vez que se pasa de un sector a otro, primer sector, segundo sector, tercer sector, cuarto, llegamos al seis, siete, ¿se da cuenta?, pero cuando se ha rebasado la línea que corresponde al número cuatro, el número básico de la evolución planetaria, entonces todo sucede con más facilidad. Pero dentro de un ashrama, estos siete senderos, o estas siete esferas o zonas de influencia del Antakarana, están siendo constituidos por las siete esferas que envuelven un ashrama, porque un ashrama de la Jerarquía es igual que un sistema solar, el Maestro en el centro es el Sol y hay siete esferas de contacto con la humanidad, como el Sol Central Espiritual tiene siete planos de evolución mediante los cuales Dios se manifiesta en la naturaleza. Además, las crisis iniciáticas son necesarias, y nadie se ha iniciado si no sufre grandes crisis en su vida personal y ¿cuando se invocan las crisis? Cuando Uds. están muy atentos. Cuando uno rehuye la prueba, cuando aceptan simplemente las disciplinas, los yogas o las meditaciones, con esto Uds. dejan de ser originales porque siguen lo que han marcado los demás. La intención es impersonal, por lo tanto, es el mejor de los caminos para llegar a la Serena Expectación.

Xavier. — ¿Sin embargo, las disciplinas no indican de alguna manera el someterse precisamente al pasado, el rehuir del presente?

Vicente. — Cuando estoy hablando aquí, estoy hablando, y me parece que lo hago muy conscientemente, a un grupo de discípulos que están tratando en el presente de comprender el pasado, no a una serie de individuos que están dejando penetrar el pasado sin estar atentos, ¿Qué nos queda de nosotros como seres originales? Muy poco ¿verdad? Hemos perdido la fe y la esperanza en nosotros mismos y nos hemos hecho imitativos, estamos imitándolo todo; si una persona nos gusta y tiene relevancia, imitamos sus modos de andar, de hablar, de vestirse y de peinarse ¿verdad?, lo cual siempre es falta de originalidad y esto lo vemos en la juventud actual que ha dejado de ser creativa, no por la juventud si no por el ambiente circundante, entonces, tendrán que ser muy inteligentes para dejar de ser imitativos o esnobistas y crear una zona de integridad espiritual que les capacite a ser ellos mismos en todo momento y una persona no puede ser ella misma en todo momento si carece de atención; atención de lo que pasa ante, en y dentro de él. Hay que estar orientado a todo cuanto sucede, hacernos realmente sociales, porque cuando estamos unificando el centro Ajna con el Coronario, estamos adquiriendo una conciencia realmente social, dense cuenta, y no varío mis palabras con respecto a otras conversaciones, puedo empezar de cualquier punto, fatalmente hemos de llegar al punto de confluencia filosófico y psicológico, dentro del cual se estructura un nuevo ser, una nueva vida más original, más creadora, mas allá de los esnobismos y de las imitaciones, y todo cuanto nos rodea es una constante imitación, ya sea desde un joven que imita a un cantante que le es favorito y se peina y se pone gafas como él, que se pone y se peina de aquella manera, hasta el discípulo que quiere



imitar a un Maestro. Hay que ser original incluso con el Maestro, no hay que imitar y el Maestro te lo recomienda, y siempre te dice: “*Serena Expectación*”, que es la máxima explosión de la genuina y preciosa virtud creadora del hombre. Hay que tratar de comprenderlo, no de meditarlo, por favor, compréndanlo ahora y aquí, no esperen luego para decir: “El Sr. Beltrán ha dicho esto, vamos a ver que a dicho, a ver”, entonces, lo que juega es la mente, aquí si están atentos juega la intuición. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor. — Supongo que la intuición es equivalente al concepto voluntad, supongo que este es un aspecto que está más allá de la mente concreta, entonces ¿cómo se puede reconocer la intención?

Vicente. — Estando atentos, es que no podemos salir de aquí si estamos realizando un intento creador diciendo que Dios para llegar al ser humano y para comprender lo que siente el ser humano debe de pasar por la atención del ser humano. Un ser humano sin atención que vive al remolque de las circunstancias no tiene importancia para él, es una célula que no funciona dentro de su omniabarcante cuerpo; además la intuición, ¿qué sabemos de la intuición?, ¿qué sabemos del camino que sigue a la extinción del puente de arco iris del Antakarana?, ¿qué sucede allí, de aquel inmenso mar sin orillas que queremos atravesar, y quién se atreve a atravesar si no tenemos ni barca ni tenemos nada? Hay que arrojar a ver lo que pasa ¿verdad? Es ahí donde falla el discípulo, no se atreve a lanzarse, después que ha creado el Antakarana está en esta fase ya ultríma, es cuando debe actualizar los poderes que le ha conferido la naturaleza y que le permitió ascender a través de la línea de luz del Antakarana, la intuición está más allá de la voluntad, o es la voluntad en acción, es decir, la intención de Dios a través de la voluntad de la atención de la mente. No podemos utilizar la voluntad para ser intuitivos, surge como la flor sin esfuerzo, y nosotros, me parece a mí, estamos utilizando la voluntad para el esfuerzo, lo cual niega la originalidad, porque una persona original y creadora no tiene que esforzarse, simplemente comprende y al comprender todas sus motivaciones tiene una cierta dirección, va hacia ciertos puntos definidos que a él no le importan, la liberación es un movimiento no una meta de llegada, no hay que formularse ninguna meta de llegada, porque matamos la intención de Dios en nosotros, hay que seguir avanzando con la atención y cuando han sido rebasadas las últimas barreras, los últimos límites o fronteras, entonces, surge la intención de Dios, tenemos todo entonces, la intención de Dios, la atención humana y el amor del hombre que busca a Dios.

Xavier. — Se podría decir que después de este bache, época baja zodiacal, que hemos salido de este agujero invernal, y que nos vienes a hablar aquí de un primer Rayo de Shamballa, con una energía avasalladora ¿no puede ser esto también un reflejo de la época actual de la humanidad, en la cual estas nuevas energías deben canalizarse precisamente para darnos este ímpetu y pasar quizás al cuarto centro de Ajna, el cual a su vez es un reflejo del propio Logos solar, es decir, transmutar esta armonía a través del conflicto, para que desaparezca el conflicto planetario y llegar a esta armonía ¿es un reflejo? Entonces, si es un reflejo ¿por qué hemos de desdeñar el mal si no es precisamente para que veamos el bien?

Vicente. — Es que cuando hablamos del bien o del mal, estamos personificando algo que existe dentro de nosotros. ¿Qué es el mal y el bien? Son aspectos distintos de una misma cuestión, la psicología humana. Son dos extremos, lógico, el bien y el mal. Si nosotros afirmamos el bien desdeñando el mal, creamos un desequilibrio social; pero ¿qué sucederá cuando estemos situados



entre el bien y el mal? Y aquí se nos forma la gran Cruz Mística. Si nos damos cuenta de que no existe bien ni mal, somos nosotros los que creamos el bien y el mal, no existe de por sí. La Serena Expectación es ese punto neutro, completamente neutro, que podemos aplicar a cualquier condición humana, psicológica y social. Cuando Uds. están serenos, equilibrados, lo cual raras veces sucede, se dan cuenta de que existe dentro de Uds. algo insondable que les da paz y seguridad, desdichadamente esos momentos son efímeros, sin darse cuenta se han puesto en un centro medio entre el bien y el mal, si Uds. afirman el bien, Uds. crean un conflicto. No voy a decir hagan el mal para complementar el bien, no se trata de esto, se trata de buscar a través de la atención, ¡cuidado!, un centro de equilibrio entre el bien y el mal, y si no existe el bien y el mal ¿qué existirá después? El Amor Universal, simplemente esto.

Interlocutor. — Pero a través de las edades se crea un desequilibrio en el mal, después el ser humano con buena intención quiere hacer el bien lo cual provoca otro desequilibrio, pero ¿no es normal, no es evolutivo este desequilibrio para llegar a este punto neutro?

Vicente. — Primeramente, no podemos apagar un fuego echándole bencina, el esfuerzo, la voluntad, crea siempre un desequilibrio, es decir, cuando utilizamos el libre albedrío, que para mí es el aspecto inferior de la voluntad, está aliado con el deseo, no con la intuición, por lo tanto, si estamos equilibrados, si estamos atentos, no estamos sujetos al conflicto de elección entre el bien y el mal. Estamos más allá de la elección, ¿es difícil verdad de comprender? Porque siempre estamos luchando en todo para conseguir un estado de armonía, buscamos el esfuerzo a través de la concentración mental, de la meditación o de la contemplación, pero realmente estamos atados ahí porque nos falta este contacto directo con la realidad que es la atención.

Xavier. — Entonces, ¿se podría decir también que esto es la verdad, este punto central, esta verdad que tanto mencionas?

Vicente. — Porque entonces crearíamos un punto para la verdad y la verdad no tiene punto. La verdad tiene el punto en todas partes y la circunferencia en ninguna, como decía Pascal. Es decir hay que ser no razonables, si no atentos, vivir atentos, porque el razonamiento nos convierte en teólogos de la verdad que buscamos, y la teología es el aspecto concreto de una religión, la que sea, y cuando una religión se hace teológica ha perdido la verdad, y no puede hablar del Amor de Dios que está más allá de estos conceptos teológicos, ahí está el proceso, y ahí está el camino de todos los grandes aspirantes espirituales y discípulos, y es la vida dinámica que rige a los grandes iniciados.

Xavier. — En cambio hay también otra paradoja en esto, que teóricamente, el mal afirmas que está en el corazón de los hombres, en cambio el corazón me atrevería a decir tanto numerológicamente, como anatómicamente, es el centro del ser humano. ¿Cómo puede ser que en el centro del ser humano esté el mal y no precisamente en la mente que por discriminación, por falta de atención, esta creando estos puntos de tensión? ¿Por qué se puede hablar de mal en el corazón del hombre?

Vicente. — Es que yo no hablo de mal en este momento, el mal está repartido por todo el complejo molecular del individuo, ya sea físico, astral o mental, donde se disipan las sustancias inferiores en el plano búdico, y tendríamos que exponer lo que es el plano búdico, que es completamente abstracto, utilizando la mente concreta, lo cual significa que reduciríamos el



verdadero valor del plano búdico; porque ¿Uds. pueden imaginarse lo que es la música? ¿pueden definirla? ¿pueden definir un color? ¿verdad que no pueden? La mente no llega a estas cosas supremas. Pues, fíjense, cuando se trata de la verdad universal, para mí la mente debe quedar completamente vacía, para llegar a comprender la plenitud del cosmos. Si no es así, carecerá de medida, porque el hombre está viviendo dentro de Dios y, por lo tanto, dentro del Corazón de Dios, que es el plano búdico, el Corazón del Sol, que estemos buscando parcelas definidas para decir: “*Aquí está la Verdad*” y creamos un camino a seguir, ya hemos perdido el rastro de la verdad, que está en movimiento, no está aquí ni allí, está en movimiento constante. Entonces, ¿qué hay que hacer? Hay que moverse constantemente y así seremos originales, creadores, habremos alcanzado la facultad de ver las cosas en su verdadera e íntima dimensión, no estaremos sujetos al engaño, ni tampoco al eterno conflicto de tener que decidir o de elegir entre una o varias cosas, y esto es Shamballa.

Así que Shamballa es muy difícil, les he explicado, si solamente estamos hablando de una zona periférica, ¿qué podemos hablar, por ejemplo, de unidad del Señor de Shamballa con los Budas de Actividad o con los Señores del Departamento o con los Chohanes de Rayo o con los Grandes Maestros de la Jerarquía o con los Grandes Iniciados y Grandes Discípulos? No podemos, está más allá y por encima de nosotros. Un poco de silencio, por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 6 de Abril 1988

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 10 de Marzo de 2007
